

XXXIV Conferencia Internacional

*28 octubre 2024, Ginebra*

Discurso de apertura

Mercedes Babé

Presidenta

Comisión Permanente de la Cruz Roja y la Media Luna Roja

---

Sr. Consejero Federal de Suiza, Altezas Reales, Excelencias, representantes de los Estados parte en los Convenios de Ginebra,

Representantes de la República y Cantón de Ginebra y de la ciudad de Ginebra,

Estimados miembros de la Conferencia Internacional,

Distinguidos observadores e invitados,

Representantes de Alto nivel de las organizaciones internacionales aquí presentes,

Es para mí un placer y un deber, intervenir en este momento, de la apertura de la XXXIV Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, como Presidenta de la Comisión Permanente, y dar una calurosa bienvenida a todos los delegados reunidos en esta Conferencia Internacional.

Quisiera dar las gracias, especialmente, a nuestro país anfitrión, Suiza, representado hoy por el Consejero Federal, su Excelencia el Sr. Ignazio Cassis. Les agradezco en nombre de la Comisión Permanente y en el mío propio, su gran colaboración y el generoso apoyo que hemos recibido para poder llevar a cabo esta Conferencia Internacional.

Como ya dije en mis palabras en la Ceremonia de la Apertura Conjunta de las reuniones de la Cruz Roja y Media Luna Roja que hemos tenido estos días, repito ahora, también delante de todos ustedes, lo contentos que estamos de estar aquí, en Ginebra, ciudad que siempre nos acoge con cariño y donde nació el Movimiento Internacional, gracias a la idea de nuestro fundador Henry Dunant de aliviar el sufrimiento humano.

Ginebra se ha convertido en epicentro de iniciativas y movimientos para avanzar hacia la paz, la convivencia y la prosperidad. Así lo atestigua la presencia de tantas organizaciones e instituciones implicadas en la defensa del derecho a la dignidad humana.

La Conferencia Internacional es la más alta autoridad deliberante del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y, como representantes de la sociedad civil, tenemos el privilegio y el honor de sentarnos, con ustedes, los Estados parte en los Convenios de Ginebra, a debatir, en un foro apolítico y en igualdad de condiciones, cuestiones clave de interés humanitario y contraer compromisos conjuntos.

Hoy, los medios y las tecnologías de comunicación nos informan de manera cada vez más inmediata, minuciosa y permanente de las insoportables condiciones de vida de millones de personas; de todos los que son víctimas de una situación de vulnerabilidad ocasionada por los comportamientos egoístas, insolidarios e intolerantes, que se repiten en todas partes.

Contra esa realidad, la Cruz Roja y la Media Luna Roja se posicionó hace más de 160 años. Podríamos decir incluso que, precisamente, el desacuerdo con la irracionalidad de la violencia y de la desigualdad fue su motivo fundacional.

También desde entonces se optó por emprender y desarrollar la acción humanitaria más efectiva, para evitar y corregir toda causa, culpable del sufrimiento humano.

Nuestro Principio de Humanidad expresa lo que el Movimiento sitúa por encima de todo: la necesidad de actuar para prevenir y aliviar el sufrimiento humano. El respeto por la dignidad humana y ayudar a las personas, independientemente de quiénes sean y dónde se encuentren, así como la búsqueda de la paz, ES fundamental para todo lo que hacemos.

En todos los rincones del mundo, donde hay sufrimiento y dolor, proporcionamos alivio.

Donde hay pena y desesperación, restauramos la esperanza.

Alzamos la voz abogando por la dignidad y el respeto de todas las personas vulnerables, olvidadas y marginadas.

Trabajamos para conseguir un mundo más justo, en contra de la inequidad, la discriminación, la intolerancia y el odio. Nuestras acciones en los campos de la salud y los desastres han beneficiado a millones de personas.

Es reconocido por todos los presentes, que las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja son auxiliares de los poderes públicos en el ámbito humanitario.

Los 193 componentes del Movimiento Internacional, 191 Sociedades Nacionales, el CICR y la Federación Internacional, son asociados cruciales de los Estados para hacer frente a las consecuencias de los conflictos armados y de los desastres, y al mismo tiempo, para trabajar día a día, con las comunidades a incrementar su resiliencia para afrontarlos.

Esta labor auxiliar requiere de una confianza mutua, entre todos los componentes del Movimiento, con ustedes, los Estados, así como también, la confianza de las comunidades a las que servimos. Una cooperación y una relación de confianza, que, sin duda, fortalece la acción humanitaria a todos los niveles.

De una forma u otra, esta Conferencia es una manera de rendir cuentas a todas las personas que nos necesitan y a las que servimos. Nos permite tomar nota de cómo estamos cumpliendo nuestra misión con el mandato de protegerles y asistirles, así como vamos a responder de una forma eficaz y eficiente a los retos y desafíos de hoy y del futuro.

El espíritu de la Cruz Roja y la Media Luna Roja insta las personas a ser humanas, inspirándolas a movilizarse y brindar servicios voluntarios para aliviar el sufrimiento y motivándolas para ofrecerse como voluntarios y dedicarse a responder a las crisis desarrollando capacidades locales.

Millones de voluntarios en todo el planeta están comprometidos y dedican su tiempo a las personas que más lo necesitan, ponen cara y nombre, a la HUMANIDAD. Jóvenes, mujeres y hombres que ponen sus vidas al servicio de los demás, y que incluso, dan su vida por ayudar a sus iguales. Recordemos y rindamos un homenaje a todos aquellos que no escatiman esfuerzos por hacer de este mundo, un mundo mejor y más humano.

Los años transcurridos desde nuestra última Conferencia Internacional en 2019 han sido años complicados y han culminado en el momento actual, que es de gran incertidumbre y, sin duda, tiene consecuencias dramáticas para la población mundial.

Como resalta el lema propuesto para esta XXXIV Conferencia Internacional, nuestra realidad actual es que navegamos en un entorno incierto y, al mismo tiempo, aspiramos a reforzar nuestro compromiso con la Humanidad.

Comprometerse es el primer paso para lograr ese objetivo. El segundo, es trabajar con perseverancia hasta conseguirlo.

La experiencia nos demuestra que la intervención humanitaria no puede quedar reducida a actos de mera ayuda. Es preciso que nuestras iniciativas incidan en resolver las causas estructurales que ocasionan la debilidad y las carencias de las personas. Proteger la vida y la dignidad humana debe ser nuestro compromiso. Es vencer a la sinrazón de las guerras, de la violencia y de la pobreza, el acceso a niveles aceptables de salud y de educación; es proteger el medio ambiente y es conseguir la igualdad entre hombres y mujeres.

Es evidente que salvar ese abismo de desigualdad requiere concitar la voluntad solidaria y respetar y hacer respetar el DIH, Todos tenemos que seguir contribuyendo, cuanto nos

sea posible, a extender la cultura de solidaridad, como la única alternativa real de futuro de la humanidad.

Esta Conferencia es una oportunidad para el debate en las Comisiones, los eventos paralelos, las sesiones temáticas y la Aldea Humanitaria.

Para garantizar que la Conferencia Internacional sea un éxito, debe ser un espacio seguro para el diálogo humanitario, y, por tanto, es una responsabilidad de todos y cada uno de nosotros, encontrar el equilibrio adecuado para que la Conferencia permanezca libre de toda controversia política y que todos los participantes respetemos el compromiso de asegurar la neutralidad de los debates.

Finalmente, quiero expresarles, humildemente, lo honrada que me he sentido presidiendo la Comisión Permanente durante casi 5 años y la satisfacción que ha sido compartir intensos días de trabajo con los miembros de esta 18 sesión de la Comisión Permanente.

Señoras y señores, les animo a que juntos construyamos posiciones y estrategias comunes, que, a través de nuestro esfuerzo colectivo, contribuyan a *aliviar el sufrimiento humano y fortalecer la humanidad*.

Muchas gracias por su compromiso y trabajo. Deseo que tengamos una exitosa y fructífera Conferencia.